



Cuento íbero

“EN TIEMPO DE LOS
CONTESTANOS...”

DIDÁCTICA
MARQ

LOS CUENTOS DEL
MARQ

6ª Edición
CURSO 2012-13



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE



C.P. SANTO DOMINGO

5º E. PRIMARIA

Los proyectos educativos para los Centros Escolares han estado presentes entre las actividades a realizar por el Departamento de Didáctica de la Fundación MARQ. “Los cuentos viajeros del MARQ” ha sido uno de los proyectos más interesantes que el museo ha desarrollado y ha supuesto que muchos escolares conozcan las diferentes épocas históricas de una forma divertida, convirtiéndose en una herramienta de aprendizaje para toda la clase.

El objetivo es lograr que el MARQ cuente con una oferta formativa importante, generando herramientas y estrategias que enriquezcan el proceso de enseñanza y aprendizaje de los escolares.

En esta 6ª edición os presento el cuento ganador de Educación Primaria “**EN TIEMPO DE LOS CONTESTANOS**” realizado por los alumnos/as de 5º de Primaria del C.P. SANTO DOMINGO de Alicante. En el relato nos habla de las vivencias de los habitantes de un poblado íbero y de la visita que reciben de un barco fenicio. La historia nos permite conocer la forma de vida de ambas culturas.

Con este trabajo se pone de manifiesto el interés de toda la comunidad educativa por participar y ampliar los lazos existentes entre el Museo Arqueológico y nuestros escolares. Enhorabuena por la calidad del trabajo y os animo a todos a que continuéis en este camino.

Felicidades

Luisa Pastor Lillo
Presidenta de la Diputación de Alicante

Cuento íbero



“EN TIEMPO DE LOS CONTESTANOS . . . encima de un altiplano había un poblado

íbero, fortificado por una muralla. Las casas eran blancas, con los tejados de paja, esparto y cañas. Construidas con adobes sobre un zócalo de piedra, del que sobresalía un poyo en el que los vecinos se sentaban durante las noches de verano a charlar tomando el fresco mientras los niños jugaban.





Su situación era estupenda. Desde cualquier punto de la muralla se veía una gran extensión de terreno. Por una parte, los campos de cultivo, con olivos, cereales, lino, viñedos...., pastores cuidando sus rebaños, apicultores recogiendo la miel, campesinos domesticando caballos para ser animales de tiro o para usarlos en los combates. A lo lejos se divisaban montañas que tienen espesos bosques de pinos, algarrobos, encinas y enebros. Si miráramos por el otro lado se observaba, no muy lejos, la costa. A ella llegaban con frecuencia barcos griegos y romanos para comerciar o con intención de repostar agua y víveres, para lo cual junto al mar, habían construido aljibes y almacenes de alimentos. Un grupo de familias de pescadores se trasladaron a vivir allí de forma permanente.





Era una ciudad con mucha actividad. Los habitantes de los poblados de alrededor se acercaban a intercambiar sus productos o a comprar pescado. Se podían ver puestos de **alfareros** que ofrecían, cántaros para transportar alimentos, ánforas para almacenamiento, vasijas y ollas; **orfebres** que elaboraban brazaletes, pulseras, collares, diademas, fíbulas y pendientes; **curtidores y artesanos del cuero** que ofrecían piezas de cuero, riendas para las caballerías, cascos para la guerra protegidos con esparto y escudos; **pescadores** que vendían pescado fresco y salazones; **apicultores** que mostraban, además de ricas mieles, velas para iluminar las casas; **hortelanos**, que ofrecían frutas y verduras frescas; **agricultores** con puestos de hierbas para hacer infusiones y sanar enfermedades, **tejedores** que con sus telares elaboraban prendas de abrigo hechas con lana o túnicas de lino; **herrerros** haciendo solliferrum, falcatas, gladius y cuchillos.

Era un lugar bullicioso en el que se mezclaban gentes de lugares muy lejanos con los habitantes del lugar que intentaban entenderse con el idioma de los gestos, practicando el trueque o usando monedas.

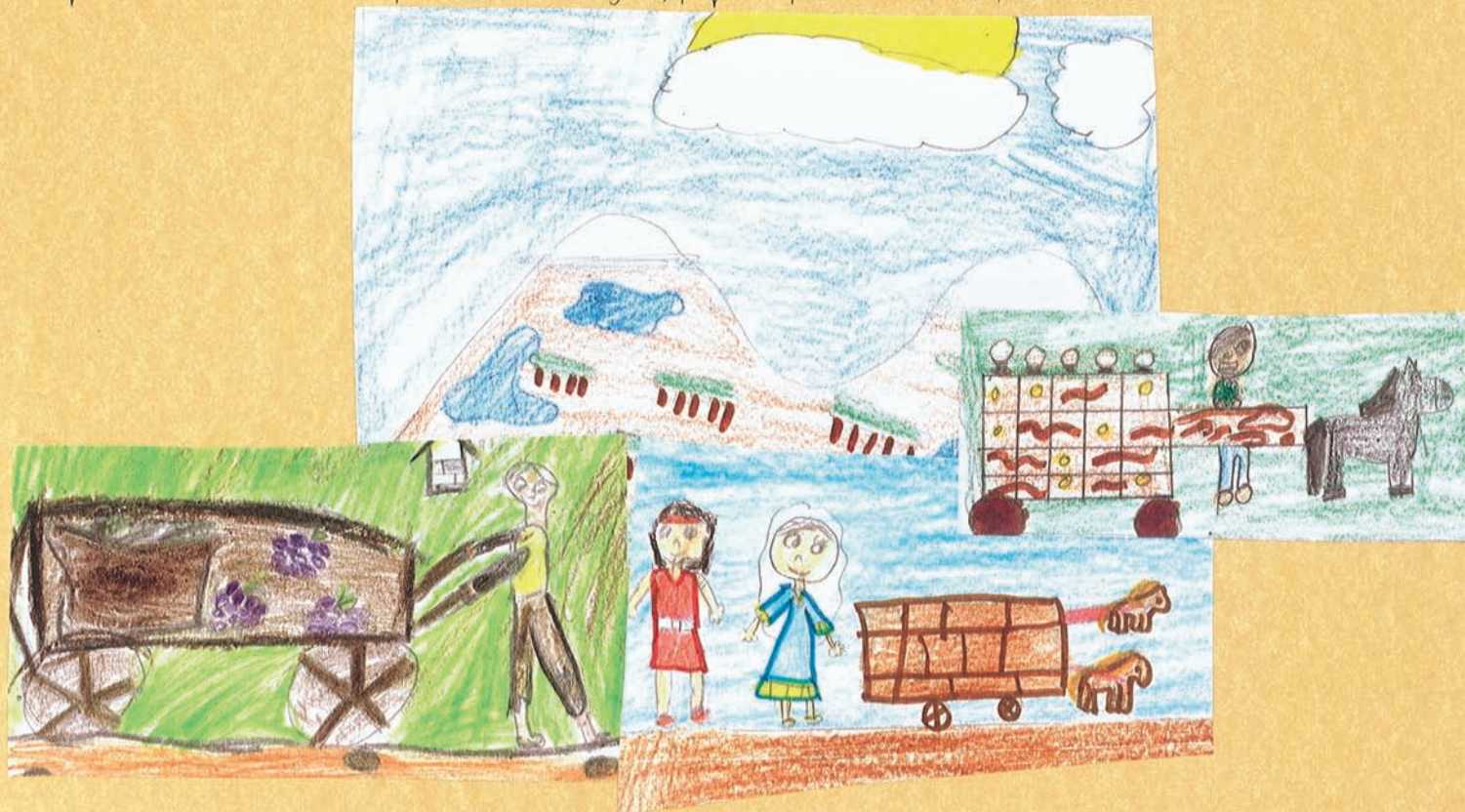








El acceso a lo alto del poblado no era fácil. Excavaron en la roca un camino empinado, pero a la hora de subir los carros cargados resultaba muy difícil. Después de mucho pensar, encontraron la solución poniendo un sistema de estacas que iban introduciendo en las paredes de la roca y así, poquito a poco se hacía más fácil la tarea.



Sus habitantes eran personas tranquilas, amables y tolerantes. Iban vestidos con túnicas elaboradas con lino y calzado de esparto. Las mujeres llevaban una toca en la cabeza, sujeta con diademas. Les gustaba ponerse pulseras y brazaletes.



Un día, como otro cualquiera, el vigía de la ciudad avistó la silueta de un barco. Dio la voz de alarma. Por la forma, en esta ocasión se trataba de un barco fenicio birreme. Tenía enormes velas cuadradas, su casco estaba pintado de vivos colores y destacaba en la proa un enorme mascarón y dos ojos para atemorizar al enemigo. Con sus dos filas de remos surcaba las olas velozmente.



Igual que en otras ocasiones, los habitantes de la ciudad se prepararon para bajar a la costa seguidos de una numerosa pandilla de niños atraídos por la novedad.

Los marineros venían sedientos y hambrientos. Además en sus rostros se percibía una expresión de miedo. Sus vestidos eran muy diferentes. Frente a colores claros de los iberos, ellos vestían colores vivos, calzado atado con cuero, sombreros...





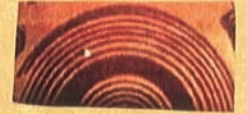
Se comunicaban con gestos porque no tenían el mismo idioma. Dieron a entender que estaban enfermos y no les habían hecho efecto las pócimas, las hierbas y los remedios que llevaban a bordo.

Se ofreció el chamán del poblado para resolver la situación. Le aplicaron los nuevos remedios y mejoró, pero sucedió algo inesperado. Uno de los jefes del poblado que había mantenido contacto y había participado en negociaciones en ocasiones anteriores, se contagió de la extraña enfermedad. Le empezaron a salir úlceras y la fiebre no desaparecía. No le hacían efecto las infusiones y los emplastos que le aplicaban, hasta que pasada una semana, después de mucho sufrimiento, falleció.

Los fenicios se sentían culpables por los gestos y comentarios de los habitantes del poblado. Se vivieron momentos de tensión. Algunos eran partidarios de su expulsión inmediata, otros, incluso querían hacerles pagar con su vida, otros, pensaban arrojarlos al mar. Todo se resolvió con la idea que tuvo un marinero de regalar a la ciudad la imagen de una diosa fenicia que veneraban ellos. Se trataba de un pebetero con la imagen de una mujer.





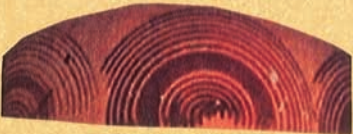


Comenzó la ceremonia de incineración. Colocaron al difunto sobre la pira funeraria, rodeado de sus objetos personales. Alrededor se situaban la familia y los acompañantes, así como los fenicios. Se oían llantos, gritos y lamentos. Cuando el cadáver desapareció, recogieron sus cenizas, doblaron el soliferrum y las enterraron junto a sus objetos personales.



Este momento de confusión fue aprovechado por un grupo de chiquillos, que muy curiosos fueron a visitar el barco. Se introdujeron en las bodegas y empezaron a abrir las ánforas, los cofres y las vasijas que llevaban. Transportaban tintes conseguidos machacando conchas demúrices, con las que obtenían colores desde el rosa hasta el púrpura, vasos de cristal de colores brillantes y abalorios muy apreciados por los distintos pueblos con los que comerciaban.





Acabado el ritual, se despidieron y el barco zarpó rumbo suroeste. Nadie echó de menos a los niños hasta que no llegó la noche. Cundió el pánico. Unos pensaban que se habrían perdido por el campo, porque no era la primera vez que se iban sin permiso, otros pensaban que se habrían ahogado porque les gustaba ver como los pescadores reparaban las redes y clasificaban el pescado, otros en cambio se inclinaban por el secuestro porque desconfiaban de las intenciones de los fenicios.

Pasaron varios días y los niños seguían sin aparecer.




ELIGE TU PROPIO FINAL.

1.- Se desencadenó una tormenta con fuertes vientos, oleaje enorme, lluvias torrenciales, rayos y truenos ensordecedores. El cielo se puso negro y el barco tuvo que atracar en la isla de Tabarca.

Un día unos pescadores cuando estaban faenando, vieron que desde la costa les hacían señales que no sabían interpretar. Veían reflejos y, movidos por la curiosidad, se acercaron. Con enorme sorpresa descubrieron a los niños que fueron devueltos a sus familias.

Toda la ciudad los recibió con gran alegría y celebraron fiestas con músicas y bailes.






2.- El barco encalló en una isla. Los niños consiguieron desembarcar sin ser vistos. Se llevaron monedas y piedras preciosas. Se refugiaron en unos abrigos rocosos escondidos de las miradas de los barcos.

Vieron a lo lejos unos pescadores. Les hicieron señales con sus brazaletes y se acercaron para el rescate. Como llevaban demasiada carga se hundían y tuvieron que soltarla.

Lo primero que querían era llegar a sus casas y decirles a sus familias que estaban bien, pero no querían renunciar al tesoro. Decidieron coger unas barcas, bucear y rescatarlo. Todos se hicieron muy ricos.





3.- Además de los niños, también había desaparecido la familia del chamán. Estos se habían ido voluntariamente porque querían probar fortuna en otras tierras y aprender nuevas pócimas y técnicas de curación.

Al registrar la casa del chamán vieron una nota en la que explicaba las razones por las que había abandonado el poblado y la intención de volver pasado un tiempo. También explicaba la forma de acuñar monedas y la de fabricar tintes para conseguir color púrpura para los ropajes, que él había aprendido de otros visitantes del poblado con los que había intercambiado pócimas.

Sus vecinos, aunque los echarían de menos, agradecieron los secretos que había revelado.



HAN PARTICIPADO EN LA ELABORACIÓN DEL CUENTO....

5° A

Andrés Afán de Ribera
Laura Apostólico
Selva Dobes
Carlos Fito
Joshua Gómez
Jhon Mario Jarque
Nahuel López
Miguel Ángel Mejía
Del.Lal Mohamed-Fadel
Adrián Oncina
Gabriel Oncina
Juan Oncina
Carmen Sala
Julia Sanjuán
Álvaro Sendra
Inés Simón
Lucía Simón
Víctor Toral

Tutora de 5° A:

Teresa de J. González

Profesora de Valencià :

Abundia Fernández Rodríguez

5° B

Izan Álvarez
Jorge M. Aquino
Alfonso D. Burckhard
Víctor M. Castillo
Beneranda Fernández
Alba García
Alejandro Gualda
Marco Guidi
Candelas Leante
Francisco Maestre
Nerea Marin
Carlos Piqueras
Patricia Ríos
Miguel A. Robles
Muna Sidi
Pablo Simón
María Torres
Francisco J. Zerón

Tutora de 5° B:

Pilar de Pablo Sanz

CRÉDITOS

Director Gerente Fundación MARQ:
Francisco Sirvent Belando

Director Técnico MARQ:
Manuel Olcina Doménech

Director de Exposiciones MARQ:
Jorge A. Soler Díaz

Textos y Cuentos Originales:
C.P. SANTO DOMINGO 5º E. PRIMARIA

Gabinete Didáctico:
Rafael Moya Molina
Gema Sala Pérez
Chema Galán Bóluda

Diseño y maquetación:
Lorena Hernández Serrano

Impreso por :
Imprenta Provincial - Excma. Diputación de Alicante



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

